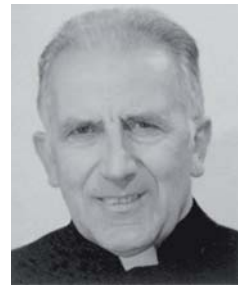


Maria Reina de la Paz

Enero - Febrero de 2012 - Editado por: Eco di Maria, Via Cremona, 28 - 46100 Mantova (Italia) - Año 28, N° 1-2
Poste Italiane s.p.a. - Sped. in A. P. - D.L. 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n° 46) art. 1, c. 2, DCB Mantova

218



Don Angelo Mutti
fundador de la Eco de Maria

Mensaje del 25 de noviembre de 2011

¡Queridos hijos! Hoy deseo daros esperanza y alegría. Todo lo que esta entorno a vosotros, hijos míos, os conduce hacia las cosas terrenales. Sin embargo, yo deseo conducirlos hacia el tiempo de gracia, para que durante ese tiempo estéis lo mas cerca de mi Hijo, a fin de que El os pueda guiar hacia Su amor y hacia la vida eterna que todo corazón anhela. Vosotros, hijos míos, orad y que este tiempo sea para vosotros tiempo de gracia para vuestra alma. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!

Tiempo de gracia para vuestra alma

Hay un mundo cercano a nosotros, el mundo que nos rodea, el mundo que escogemos, el de nuestras relaciones, de nuestros afectos, de nuestros quehaceres, el mundo de nuestras preocupaciones, de nuestras dificultades, de nuestros conflictos, pero, en resumen, un mundo que es nuestro mundo. Pero hay un mundo, que, aun siendo mas íntimo y mas en sintonía con nuestra verdadera naturaleza, se nos escapa porque escapa a nuestros sentidos: es el mundo espiritual, el mundo en el que vive nuestra alma, que da origen a toda creatura humana, en el que se supera toda distancia, en el que se cancela toda división y se destierra toda sombra de muerte.

Es este el mundo en el que triunfa la Vida, la del cuerpo y la del alma porque la muerte ha sido definitivamente derrotada por Nuestro Señor, y si nosotros vivimos de El, con El y para El, no moriremos eternamente. ¡Queridos hijos! Hoy deseo daros esperanza y alegría. Así Maria comienza. La esperanza y la alegría son dos grandes bienes, pero corren un gran riesgo: son efímeros si están basados en lo que es del mundo. **Todo lo que está entorno a vosotros, hijos míos, os conduce hacia las cosas terrenales**, nos dice Maria y Sus palabras no son de juicio ni de aprobación; son muy directas y evitan pérdidas de tiempo.

Lo que está entorno a nosotros nos guía hacia las cosas terrenales, sin embargo **Ella desea conducirnos hacia el tiempo de gracia**. Ante lo que carece de valor para nosotros, Maria contrapone lo que está cerca de nosotros, muy próximo, y que se nos puede escapar sin recibir sus beneficios divinos; este tiempo de gracia es el tiempo del Adviento, el tiempo propicio para acoger en nuestra alma y en nuestro corazón a Jesus. *“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado”* canta el Profeta (Is 9,5a). Para que la Navidad no sea un rito exterior, ni solo un dulce sentir, debemos hacernos cargo de ese niño que se nos ha donado, debemos acogerlo en nosotros, viviendo el Adviento como un tiempo de Vida concebida, de una concepción que permita al Espíritu que forme a Jesus en nosotros, al Hijo en el que Dios Padre nos reconoce a todos como hijos suyos.

Para el evento de Dios que se hace hombre, debemos prepararnos con todos los medios que la Iglesia pone a nuestra disposición. El primero de todos, el Sacramento de la Confesión y luego poniendo mayor atención a la Palabra, con el ayuno, la oración, la súplica y todo lo demás que nuestra Madre nos sugiere desde Medjugorje. Preparémonos con una renovada y mas fervorosa atención hacia las necesidades de nuestros hermanos que nos encontramos en nuestro quehacer diario o que tocan a nuestra puerta. Si de verdad Jesus comienza a vivir en nosotros, sentiremos su disgusto cada vez que pequemos por falta de amor al prójimo. **En este tiempo estad lo mas cerca de mi Hijo a fin de que El os pueda guiar hacia su amor y hacia la vida eterna que todo corazón anhela**. Este bellísimo auspicio de Maria traza nuestro camino en este Tiempo de Adviento, tiempo de acercamiento a Jesus, porque nuestro camino de asimilación a El no se encierra en el tiempo, en ningún tiempo.



Mater Ecclesiae, St. Peter's Square,
Vatican, desired by JPPI

Mensaje del 25 de diciembre de 2011

“¡Queridos hijos! También hoy os traigo entre mis brazos a mi Hijo Jesus para que El os de su Paz. Orad, hijos míos, y testimoniad para que en cada corazón prevalezca, no la paz humana, sino la paz divina que nadie puede destruir. Esa es la paz del corazón que Dios da a aquellos que ama. Todos vosotros, por medio del Bautismo, sois llamados y amados de manera especial, por eso, testimoniad y orad para que seáis mis manos extendidas en este mundo que anhela a Dios y la paz. Gracias por haber respondido a mi llamada.”

Ser las manos extendidas de Maria

Hoy es Navidad, es el día en el que se nos invita a acoger la venida de Dios que se hace hombre. Pero no se trata de un evento para conmemorar, de un espectáculo al que asistir. La Navidad, como la Pascua, son realidades para vivirlas.

Vivir la Navidad no consiste en asistir a funciones religiosas, ni en dejarse enternecer por algún villancico que podamos oír, no es hacer algo mas, o algo mejor que ayer. Jesus se hace hombre: o se Le acoge o se Le rechaza: no hay término medio. También hoy, también en esta Navidad, **Maria nos trae entre sus brazos a su Hijo Jesus**; no nos Lo trae para que lo admiremos; no espera nuestras felicitaciones, no busca nuestras ofrendas; nos Lo trae para que El nos de Su paz.

No se nos invita a ofrecer algo, si no a acoger algo, a acoger Su paz, y esto nos descoloca porque nosotros los occidentales estamos acostumbrados a manejar todos nuestros asuntos, ¡Pensando que sabemos hacerlo todo por nuestra cuenta! No sabemos garantizar la paz en el mundo, y cuando pensamos que sí lo hacemos, utilizamos las armas, es decir tratamos de imponer la paz con la guerra, sin darnos cuenta del diabólico engaño que este modo de pensar y de actuar conlleva. ¿Cómo salimos de todo esto? **Orad hijos míos y testimoniad para que en cada corazón prevalezca, no la paz humana, sino la paz divina que nadie puede destruir**. Este es el Camino que Maria nos indica: es el Camino de la oración, del contacto vital con Dios, de la comunión con El, y del testimonio, es decir, de la vida vivida, de la prueba de los hechos.

Si permitimos que el Espíritu de Dios habite en nosotros, si permitimos a Jesus que viva en nosotros, entonces viviremos en Su paz, esa paz que es uno de los “nombres” de Jesus, que es El mismo.” *La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da*”, nos ha dicho, Jesus (Jn 14, 27) y añade: *“No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. Habéis oído que yo os he dicho: Voy y vengo a vosotros”*. Sí, Jesus está con nosotros, en nosotros, y sólo nosotros podemos rechazarLe, echarLe de nosotros y con El, rechazar también la paz de nuestro corazón.

Todos vosotros por medio del Bautismo sois llamados y amados de manera especial, por eso, testimoniad y orad para que seáis mis manos extendidas en este mundo que anhela a Dios y la paz. Ya en noviembre de 2004 y en junio de 2009, Maria nos ha invitado a que seamos Sus manos extendidas: es una llamada a colaborar con Ella en Su Obra de salvación para la humanidad, para este mundo que anhela a Dios y no lo sabe, que anhela la paz y no conoce el Camino. En esta Obra los trabajadores de la última hora serán recompensados igual que los de la primera: por tanto, ¡Ánimo!

Nuccio Quattrocchi

La Evangelización inseparable de la Familia

“Al igual que los eclipses de Dios guardan relación con la crisis de la familia, también la nueva evangelización es inseparable de la familia cristiana”. Lo ha afirmado el Papa el pasado 1 de diciembre, en el encuentro con los participantes a la asamblea plenaria del Consejo Pontificio para la Familia.

En su discurso, Benedicto XVI evidenció cómo la nueva evangelización depende “en gran parte de la Iglesia doméstica”, ya que “la familia fundada sobre el sacramento del matrimonio es actuación especial de la Iglesia, comunidad evangelizada y evangelizadora”. Por esta razón las familias son llamadas “a acoger, a irradiar y a manifestar en el mundo el amor y la presencia de Cristo”.

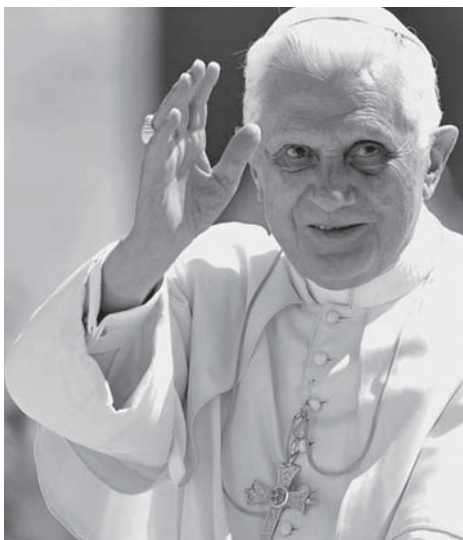
El Pontífice ha recalado también cómo hacerlo: “En la dedicación mutua de los cónyuges, en la procreación generosa y responsable, en el cuidado y educación de los hijos, en el trabajo y en las relaciones sociales, en las atenciones a los necesitados, en la participación a las actividades eclesiales, en los compromisos civiles”.

Es ésta una llamada a un “nuevo protagonismo de las familias cristianas” mirando también hacia el encuentro mundial de 2012 que se celebrará en Milán.

2 dic. 2011, *Osservatore Romano*

Es urgente educar a los jóvenes en la justicia y en la paz

Los jóvenes de hoy nos traen “una nueva esperanza” que contrasta con la sensación de “frustración por la crisis” que sufre nuestra



sociedad, nuestra economía y el mundo laboral. Esta convicción del Papa representa el trasfondo del mensaje para la 45ª Jornada mundial por la paz – que se celebra el 1 de enero de 2012.

Benedicto XVI mira con atención las “preocupaciones manifestadas por muchos jóvenes en estos últimos tiempos y en distintas partes del mundo”. Y ve en ellas sobretodo “el deseo de poder mirar con esperanza fundada hacia el futuro”. De aquí nace la elección de una “perspectiva educativa” que caracteriza al mensaje, centrado precisamente sobre el tema “Educar a los jóvenes en la justicia y en la paz”. Y de aquí nace también la llamada a todos los componentes de la sociedad para que consideren como es debido “estos fermentos y el empuje ideal” que ellos representan.

El Pontífice habla en tono preocupado de las aprensiones que caracterizan el mundo de los jóvenes – en especial de “la dificultad de formar una familia y de optar a un puesto

de trabajo estable”- y llama a la importancia de la cuestión educativa. “Los padres son los primeros educadores” – subraya – porque la familia es “la primera escuela donde se nos educa en la justicia y en la paz”.

Es tarea pues del Estado, “ayudar a las familias y a las instituciones educativas a ejercitar su derecho-obligación de educar” a través de unas medidas concretas: entre ellas, el Papa señala que es necesario ofrecer “una adecuada ayuda a la maternidad y paternidad”, la garantía de que “las familias puedan escoger libremente las estructuras educativas que consideren más idóneas para el bien de sus propios hijos” y el compromiso para favorecer las reunificaciones familiares.

A los políticos, Benedicto XVI les pide también que ofrezcan a los jóvenes “una imagen limpia de la política, como verdadero servicio para el bien de todos”. En cuanto al contenido de la acción educativa, el Pontífice advierte que ésta “concierna a la formación integral de la persona, incluyendo la dimensión moral y espiritual de su ser”.

Por esto nos recuerda que “no se puede sacrificar a la persona para conseguir un bien concreto, ya sea económico o social, individual o colectivo”. El mensaje papal nos pone en guardia sobre todo frente a la “común tendencia de recurrir exclusivamente a criterios de utilidad, de provecho o de posesión.”

Y nos recuerda que para educarse “en la compasión, en la solidaridad, en la colaboración y en la fraternidad” es necesario “estar activos dentro de las comunidades y atentos en estimular las conciencias sobre cuestiones nacionales e internacionales y sobre la importancia de buscar maneras adecuadas para una idónea redistribución de las riquezas, promoviendo el crecimiento, cooperando en el desarrollo y en la resolución de los conflictos.”

17 dic. 2011, *Osservatore Romano*

La Medalla Milagrosa

El 27 de noviembre de 2011 fue un domingo, el primer domingo de Adviento; el 27 de noviembre de 1830 fue el sábado anterior al primer domingo de Adviento. Dos días litúrgicamente muy cercanos a pesar de los 181 años que han transcurrido y que señalaron cambios muy importantes en la historia del mundo. Cuantos fueron los progresos científicos, cuantos los descubrimientos, cuantos los éxitos y cuantas las guerras, terremotos, inundaciones; cuanta la violencia incluso en medio de la naturaleza, tan bella y deslumbrante... Y el hombre siempre ahí, preguntándose el porque de los eventos, sobre la fuerza que los provoca, los orienta o los controla; halla siempre explicaciones parciales que necesariamente nos desvían a otros problemas y a soluciones provisionales que piden, a su vez, otras soluciones. Y no puede ser de otro modo, ya que sólo en Dios cada problema halla su solución definitiva. Esto se hace inaceptable, o por lo menos, muy difícil de aceptar para el científico, pero muy comprensible en cambio para el que

cree en Dios sin mayor esfuerzo. Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. (Lc 10,21).

Precisamente hace 181 años – el 27 de noviembre de 1830 – la Virgen se aparece a una niña, Sor Caterina Labouré, hoy día santa, (canonizada en 1947), encomendándole una misión de salvación para el mundo. La Virgen se le aparece toda de blanco, erguida sobre una media luna, aguantando entre sus manos al mundo y estrechándolo hacia Su Corazón. Una cornisa oval circunscribe la imagen con una inscripción en oro que dice:

**Oh Maria, Concebida sin pecado,
Rogad por nosotros que recurrimos a vos**

Cabe señalar que en la época de esta aparición aún no se había definido el dogma de la Inmaculada Concepción de Maria (que fue pronunciado por el Papa Pío IX en 1854).

La imagen rueda luego sobre sí misma, como una medalla, y muestra en su reverso la

Cruz, la letra M y dos Corazones, uno rodeado por una corona de espinas y el otro atravesado por una espada. La

Virgen pide a Sor Caterina (entonces novicia de la Congregación de las Hijas de la Caridad de Rue du Bac, en París) que acuñe una medalla según la visión recibida y que la divulgue por todo el mundo. La joven hubiera querido por lo menos dar la explicación de los dos símbolos, pero le fue dicho: “¡La letra M y los dos corazones ya dicen lo suficiente!” París, en aquella época fue devastada por una epidemia de cólera. Tras alguna resistencia, la medalla fue acuñada al final por un orfebre de París y numerosas fueron las sanaciones y las gracias de conversión que se recibieron hasta el punto que, en muy pocos años, fue necesario acuñar millones de ejemplares.



(Extraído en parte del art. *Il mondo sul cuore*, de A.M.Sicari, *Avvenire* 27 nov. 2011)

Jelena: “Buscad el rostro del Señor”

Del Eco de Maria nº 139, hemos extraído, de manera resumida, una parte de lo que Jelena Vasilj dijo a un grupo de peregrinos italianos en 1998, para recordar el mensaje fundamental de Medjugorje.

Sobre el saber pedir perdón: “Cuando nos presentemos ante Dios, pidamos perdón, pidamos misericordia; este es el paso previo de nuestra conversión”. Debemos saber pedir perdón. La Virgen nos enseña (a perdonarnos el uno al otro) para que cuando estemos ante Dios, sepamos pedir Su perdón y Su misericordia.

“La Virgen pone siempre la oración en primer lugar, porque nuestra vida cristiana se refuerza a través de este encuentro con Dios. Por tanto, si no hay encuentro con Dios, es muy difícil hablar de vida espiritual, porque ésta no es obra nuestra”.

Sobre la oración del Santo Rosario: “El Rosario beneficia en mucho nuestra espiritualidad. Es como una mini-catequesis de toda nuestra fe. Recitar el Rosario, pienso, nos hace ser como María, que, como nos recuerda el evangelista, “conservaba todas esas cosas meditándolas en su corazón” (Lc 2,12 - 2,51). Pienso que también nosotros, del mismo modo, somos llamados a conservar estos misterios en nuestro corazón a través del Rosario”.

Sobre los Sacramentos: “Sólo a través de la Gracia seremos perfeccionados; por tanto, con la Confesión, y sobre todo con la Eucaristía, que luego será el corazón de nuestra vida cristiana.”

La Virgen nos ha dicho que debemos buscar dos cosas: ante todo, el rostro del Señor. Muchas veces corremos el peligro de mirarnos sólo a nosotros mismos, aun pidiendo cosas buenas y justas, sin darnos cuenta de que El nos acompaña, está junto a nosotros. Por eso la Virgen nos pide que alcemos nuestra mirada, que miremos a Cristo en la oración; así la oración será cristocéntrica. Pero el segundo paso, es buscar la voluntad del Señor; porque tras el encuentro con Dios, de manera natural, nos preguntaremos: ¿Qué deseas Tu de mí?”

“La Virgen ha insistido en enseñarnos el valor del silencio, que es sobre todo una escucha, y no ciertamente un momento de pasividad, para que así nos ofrezcamos al prójimo, poniendo nuestro oído y sabiendo escuchar. Pienso que esta es una cosa muy difícil humanamente hablando, ya que tenemos a menudo esa tendencia de querer ser protagonistas; pero pienso también que la oración de la escucha nos enseña a adorar, a comprender quien es el Autor verdadero de la vida”.

Sobre la penitencia: “La penitencia acompaña siempre a este camino de oración y se hace oración del cuerpo. Es un termino casi desaparecido de la terminología moderna; no estamos acostumbrados a hacer penitencia, porque pensamos que ya sufrimos ba-

stante. Pero parece que la penitencia, sobre todo en los momentos de pereza y de “vacío espiritual”, sea precisamente la que sacude nuestro interior y la que nos permite retomar el aliento para seguir con nuestra tarea.

Sobre el ayuno: “Y la Virgen insiste mucho sobre el ayuno, sobretodo el ayuno a pan y agua. Pienso que también esto tiene un gran significado: vivir con este pan material, en cierto sentido, es una espera de ese pan verdadero que recibimos en la Eucaristía. Por tanto, una interpretación eucarística de esta forma de ayuno me parece la mas correcta.”

Mensaje a Mirjana, de 2 de December 2011:

“Queridos hijos, como Madre estoy con vosotros para ayudaros con mi amor, oración y ejemplo a convertirnos en semilla de lo que sucederá, una semilla que se desarrollará en un árbol fuerte que extenderá sus ramas en el mundo entero. Para convertirnos en semilla de lo que sucederá, semilla de amor, orad al Padre que os perdone las omisiones cometidas hasta el momento. Hijos míos, sólo un corazón puro, no agobiado por el pecado, puede abrirse y sólo unos ojos sinceros pueden ver el camino a través del cual os deseo conducir. Cuando comprendáis esto, comprenderéis el amor de Dios y éste se os dará. Entonces, vosotros os daréis a los demás como semilla de amor. ¡Os agradezco!”

LA SEMILLA DEL FUTURO

A quien pregunta, a quien busca la razón de la presencia de María en Medjugorje, una Presencia tan larga ya en el tiempo, tan constante y tan frecuente, tan única en la Historia de la Iglesia, la Madre hoy da, a través de Mirjana, una respuesta sencilla y clara, la respuesta que toda madre daría a su hijo, al verle sorprendido por todo ese interés y preocupación que ella pone en él como madre.

Todas las madres se ocupan de ayudar a crecer a sus hijos con su amor, con su oración y con su ejemplo. La paternidad y la maternidad no pueden reducirse a una mera función biológica: toda madre y todo padre debe cuidar del crecimiento de su criatura con su amor, oración y ejemplo. Pero ¿Es siempre así? ¿Son aún validos estos “imperativos” en un mundo en el que el hombre es cada vez mas un engranaje del sistema y como tal, subyugado a lo que en un principio iba a estar a su disposición? ¿Están aún de moda palabras como amor, oración, y ejemplo en nuestra sociedad? Quizás lo sea el “amor”, pero ¡Tal vez solo como sinónimo de sexo!

María está con nosotros como Madre para ayudarnos con Su amor, oración y ejemplo a convertirnos en semilla de lo que sucederá, semilla del amor. El mundo no puede seguir con su andadura, no puede seguir contando solo con sus intrínsecos recursos y con su propia fuerza. Debemos encontrar en cada uno de nosotros al Padre, del que somos

imagen, o mejor dicho, hijos. No se trata de usar ninguna pía costumbre nueva, sino de cambiar radicalmente de vida: ¡Se hace necesario no sólo para la salvación personal sino para la salvación del mundo!

Medjugorje, es hoy la Nazareth de hace dos mil años. En aquel entonces, la Semilla custodiada en el seno de María germinó en Jesús, nuevo Árbol de la Vida; hoy, es semilla que se desarrollará en un árbol fuerte que extenderá sus ramas en el mundo entero. Hoy, como entonces, María trae consigo y da al mundo la salvación; pero para que la semilla de hoy pueda ser alimentada por Ella, debe ser pura, semejante a Jesús. En otras palabras, para ser semilla del amor es necesario el perdón del Padre; debemos acudir con corazón contrito al Sacramento de la reconciliación. Hijos míos, sólo un corazón puro, no agobiado por el pecado, puede abrirse y sólo unos ojos sinceros pueden ver el camino a través del cual deseo conducirlos.

La pureza del corazón no es el precio a pagar, sino condición existencial para ver el camino; la purificación no es una imposición, sino el soplo del Espíritu Santo que, disipando la niebla del alma, la expone al amor de Dios haciendo que pueda recibirlo como don. Cuando comprendáis esto, comprenderéis el amor de Dios y éste se os dará. Entonces vosotros os daréis a los demás como semilla de amor.

Nuccio Quattrocchi

El Hecho Mas Importante

En Medjugorje, el hecho mas importante para los peregrinos es la presencia de la Virgen. Mientras se espera el juicio de la Iglesia, cada mensaje sigue trayendo la fuerza de este hecho tan percibido y tan creído. Al darse cuenta uno de ello, reflexiona y se dice: “Aquí se nota un extraordinario poder de conversión. ¡Aquí es posible lo que en otro lugar resulta imposible! Pero, ¿Cómo es esto posible? Dios está en todas partes. La Virgen actúa en todas partes. Gracias a su maternidad divina, Ella es Madre de la Iglesia, de los hombres, de los pecadores y es proclamada Reina del Cielo y de la tierra. ¿Por qué su presencia aquí es tan eficaz?”

Además, comparando lo que se vive en Medjugorje con la fe que vivimos en casa, se ve la diferencia y se comprende porque allí actúa una fuerza desconocida en otros lugares.

En Medjugorje, la presencia de Dios, de Jesús, del Espíritu Santo y de la Virgen para todos y cada uno de nosotros, no es una noticia ideada o rutinaria. Es una viva experiencia, un evento cotidiano. En el diario de nuestro peregrino puedo leer:

“En Medjugorje, Dios está vivo, habla, escucha, conversa con cada uno y con su pueblo. Dios viene. Visita, cada día, a este pequeño pueblo. Y el pueblo le espera, le escucha, recibe como un don sus consejos y vive en verdad sus mandamientos. Cada vecino ayuda a su prójimo y es, a su vez, muy ayudado por todos gracias a la decidida e irrevocable intención que todos tienen de adherirse al Dios vivo.”

“Dios visita a su pueblo. Nunca percibí antes, con tanta fuerza, esta verdad revelada, esta realidad cotidiana de la historia. ¡Dios viene!” Este anuncio se percibe, con todo el sabor de la actualidad mas viva.

“En Medjugorje, la obediencia a Dios es amada como la luz del día y el pan de la mesa. Por ello a Dios se le considera “de casa”, como al padre, a la madre, como al hermano o al hijo. El pueblo escucha al párroco, el párroco escucha a los videntes. Los videntes escuchan a la Virgen. La Virgen escucha y ve a Jesus. Y junto a El, siempre está Dios Padre.

A través de Jesus, de Maria, de los videntes, del párroco, de los que oran y del pueblo, Dios Padre es esperado, es escuchado, es obedecido. La humanidad se ha hecho familia, se ha hecho fraterna. Cristo posee un cuerpo sano y muy bello, ¡Todo luz, verdad y gracia!

En Medjugorje, Dios esta tan presente y es tan escuchado, que El mismo es quien decide sobre la comida, el ayuno, el tiempo de oración, la esencia de la conversión, el camino hacia la paz verdadera, la frecuencia de los sacramentos, e impone con su amor tanto respeto que se le permite incluso guardar ciertos secretos, incluso sobre los hombres. La Revelación, al ser hacerse sabia, nos permite e invita a que adoremos el Misterio. Si hay tal misterio, no es por celosía divina o para alejar al hombre del gozo del saber, sino para llamar al hombre al honor de creer y a la libertad de fiarse, abandonándose a Dios que lo ama.

De: *MEDJUGORJE, esperanza del tercer milenio* de Padre Massimo Rastrelli S.J. - Michael Ediz. Treviso, 2010

El Oratorio de San José de Mount Royal es una basílica y santuario nacional en Montreal, Canadá, fundada por el hermano André, que acredita a San Jose todos los milagros ocurridos. Hablamos de millones de peregrinos y de centenares de curaciones atribuidas a sus oraciones cada año.

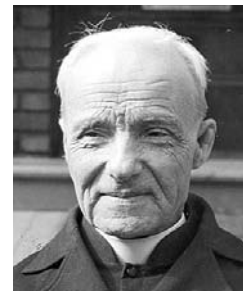
El hermano André nació en un pueblecito de Quebec en 1845 y le pusieron por nombre Alfred. Tuvo una salud muy precaria desde su nacimiento. Huérfano desde los 12 años, André y sus hermanos fueron acogidos por varios familiares; Alfred lo fue por sus tíos. Frecuentó poco la escuela, por estar enfermo con frecuencia, y a los 18 años se fue a los EEUU en busca de trabajo.

A la edad de 22 años, regresó a Canadá y comenzó a ayudar al párroco de su parroquia. Éste, notando su santidad, le invitaba a considerar una vocación religiosa, pero fue rechazado por su precaria salud. Pero Alfred suplicó al obispo de Montreal: **“Mi única ambición es la de servir a Dios de la manera mas humilde”**. Fue entonces aceptado por la Congregación de la Santa Cruz a la edad de 25 años, bajo el nombre de Andrés.

Trabajó durante casi 40 años como portero del colegio de Notre-Dame y riéndose de sí mismo, una vez llegó a decir: “Cuando llegué a esta comunidad me colocaron en la puerta”. (Me rechazaron). Como portero, el hermano André vivió en una pequeña habitación anexa a la entrada, realizando los trabajos mas humildes, como lavar, limpiar, recoger leña y como peluquero de los alumnos.

Fue muy buscado por la gente por su poder de sanación, pero en el Oratorio había también quien le obstaculizaba, incluso por

miedo a que los niños se contagiaran de alguna enfermedad. Con el tiempo, la gente que le buscaba llegó a ser tan numerosa que tuvieron que alojarle en una cercana estación de tranvías.



El hermano André insistía diciendo que las sanaciones no eran obra suya: Yo no se de nada...soy tan solo un instrumento en manos de la Providencia; un humilde instrumento **al servicio de San José** – del que era muy devoto.

En 1904 al hermano André le permitieron construir un santuario a San José, junto al cual hizo construir una pequeña habitación para vivir y recibir a la gente. De día recibía a los enfermos, orando por ellos y explicándoles el gran valor del sufrimiento. Por la noche, iba a visitar a los enfermos que no podían acudir a el.

Murió el 6 de enero de 1937. Casi un millón de personas subieron a Mount Royal para saludarle. Beatificado por Juan Pablo II en 1982, fue canonizado por Benedicto XVI el 17 de octubre de 2010, junto a otra santa, también ella muy devota de San José. Se llamaba Mary Mackillop, primera santa de Australia. En otra ocasión hablaremos de ella.

Sant' André se celebra el 6 de enero.

(BK)

En la dirección www.saltandlighttv.org podéis encontrar un precioso DVD sobre la vida de Sant' André, disponible en inglés y francés.

El ECO DE MARIA vive solo de los donativos de sus lectores. Vayan nuestras oraciones y nuestro mas caluroso agradecimiento a todos los que se hacen instrumento de la Providencia en favor del ECO, permitiendo así que la Reina de la Paz llegue a todos sus hijos. Si Ud. desea recibir confirmación de su donativo, por favor, solicítelo. ¡El Señor le recompense con el céntuplo!

PARA ENVIAR UN DONATIVO:

- 1) Cheques personales
- 2) Envios postales internacionales
- 3) Associazione Eco di Maria Banco de Valencia (Grupo BANCAJA)

IBAN: ES59 0093 0999 1100 0010 2657

CUENTA CORRIENTE No: 0093 0999 11 0000102657

- 4) Associazione Eco di Maria

Banca Monte dei Paschi di Siena

Agenzia Belfiore - Mantova

IBAN IT 45 M 01030 11506 000004754021

BIC PASCITM1185

E-mail: eco-segreteria@ecodimaria.net

Internet: www.ecodimaria.net

Padre Remo Sartori, sacerdote jesuita, se presenta

Conocí a Don Ángelo Mutti antes de las apariciones de la Virgen en Medjugorje; al vivir ambos en dos ciudades cercanas, Mantua y Módena, solíamos frecuentarnos ayudándonos, colaborando y orando juntos. Siempre mantuvimos una estima mutua. Conocí sus virtudes, en especial su alta consideración y amor por la Palabra de Dios, y también sus defectos que, pero – debo confesarlo – pudo eliminar antes de morir, con mucha voluntad y con la ayuda de la Virgen. Yo, sin embargo, aún permanezco con ellos, si bien entiendo que la misericordia divina me ofrece aún un tiempo para eliminarlos, a pesar de mi ya avanzada edad.

Tras el inicio de las apariciones en

Para SUSCRIBIRSE al Eco de Maria POR CORREO POSTAL o para CAMBIOS DE DOMICILIO, se ruega contactar con:

Eco di Maria, Via Cremona 28,

I-46100 Mantova, Italia

Tel. +393386708931

Medjugorje, hicimos juntos muchas peregrinaciones y me mantuve muy cercano a Don Ángelo en su tarea de concebir y dar vida a este pequeño periódico que es el Eco de Medjugorje.

Ahora, a pesar de mi edad, me piden, con cierta insistencia, que siga mas directa y responsablemente nuestro periódico. Hasta que no hallemos a alguien mas idóneo para esta tarea, la acepto y oro para que esta iniciativa continúe según los deseos de Maria Reina de la Paz y para que mantenga la idea y finalidad original del fundador del Eco, Don Angelo Mutti.

Con Maria, Reina de la Paz, bendigo a todos los que de tantas maneras, incluso en el silencio, trabajan, colaboran, participan en la realización y difusión de este pequeño instrumento para dar a conocer, reconocer y vivir este extraordinario e inimaginable evento: la presencia cotidiana, desde hace ya treinta años, de Maria, enviada por Dios para nosotros, para reconducirnos a El, en busca de nuestra salvación.

J. Remo Sartori s.i.

Mantova, 6 febrero 2012

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade TV)